

IV BIENAL **MANUEL**  
NACIONAL **FELIPE**  
DE LITERATURA **RUGELES**  
2022



**Yurimia Boscán León**

**POESÍA PEQUEÑITA, PEQUEÑITA**  
**HAIKÚS PARA NIÑOS Y NIÑAS**

**POESÍA INFANTIL**

Ilustraciones de Daniela Mariño



**MONTE AVILA**  
EDITORES LATINOAMERICANA



# Poesía Pequeñita Pequeñita

Haikús para niñas y niños

IV Bienal Manuel Felipe Rugeles

Mención Poesía

GANADOR 2022

1.<sup>a</sup> edición en Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2023

*Poesía pequeñita, pequeñita*

© Yurimia Boscán León

© Daniela Mariño

Edición y corrección

Olga Molina

Diagramación, diseño de portada e ilustraciones

Daniela Mariño

© Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A., 2023

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 22, Urb. El Silencio,  
municipio Libertador, Caracas 1010, Venezuela.

Teléfono: (58-212) 485.04.44

[www.monteavila.gob.ve](http://www.monteavila.gob.ve)

Hecho el depósito de ley

Depósito Legal N.º 2023001392

ISBN 9789800123812

Yurimia Boscán León

# Poesía Pequeñita Pequeñita

Haikús para niñas y niños

Ilustraciones de Daniela Mariño



IV Bienal de Literatura Manuel Felipe Rugeles  
Mención Literatura Infantil (Poesía)  
Veredicto

El jurado de la IV Bienal Nacional de Literatura Manuel Felipe Rugeles, integrado por Victoria Ardito, Cósimo Mandrillo y Rod Medina, después de evaluar las producciones recibidas en atención a las bases del concurso y aplicar criterios de pertinencia literaria, decide de manera unánime y consensuada otorgar el premio único al libro Poesía pequeña pequeña firmado bajo el seudónimo D'Creny, quien, una vez abierta la plica, resultó ser Yurimia Boscán León.

Este veredicto reconoce el esmero del (la) poeta por condensar, en sesenta y tres haikus, un multiverso de imágenes que apela a lo sensorial o, mejor aún, a la imaginación infantil encendida por todo aquello que atraviesa los sentidos.

La obra seleccionada destaca por la calidad de las imágenes que construye con el mínimo número de palabras; la forma usada para lograr la experiencia poética en la niñez lectora; el manifiesto cuidado y la consideración hacia esa pequeña mente que lee; la intencionalidad desprejuiciada de

Firman:

Victoria Ardito

Cósimo Mandrillo

Rod Medina



# Poesía Pequeñita Pequeñita

Haikús para niñas y niños



## DE CÓMO LAS COSAS PEQUEÑITAS PEQUEÑITAS SE CONVIERTEN EN GRANDES RECUERDOS

Mamá estaba sumida en una fuerte depresión, producto de haberse quedado aislada el año de la pandemia en la isla de Margarita. Una vez que la rescatamos casi al estilo de una operación digna de James Bond, le regalé un cuaderno de mariposas para que, como ejercicio de vida, anotara en él tres cosas que ella observara cada mañana y que merecieran la pena agradecer a Dios por su existencia.

El primer día ella hizo trampa.

Sé que hay momentos en la vida en los que resulta más fácil inventarse un cuento que beberse la dosis de realidad que trae consigo el mundo que nos rodea, porque “observar” es conectarse al aquí y el ahora, tan difíciles de asimilar para quienes se quedan hilando recuerdos. Quizás, aquellos 7 meses que mamá pasó aislada en su ingrititud, frente al mar de sus 80 años, la convencieron de imaginar realidades menos ásperas, de aferrarse a su pasado, lleno de certezas y seguridad, tal vez...

Cuando me leyó que había visto una mariposa entrar por la ventana y que esa mariposa se había convertido en hada, me conmoví con su historia maravillosa... pero no era eso lo que le había pedido. El ejercicio era observar. Quería que ella se conectara de nuevo con la vida, y que mirara con atención a su alrededor a ver si encontraba

“eso” que se había quedado atrapado en las olas de angustia que, por meses, rompieron en el acantilado de sus miedos.

La invité al balcón. Miramos el árbol de aguacates, los mangos en flor, los novios de todos los colores, los cables repletos de pajaritos... miramos entonces con el oído, con el olfato, miramos con la piel al sentir el frío de la mañana y el rocío... Fueron días bonitos aquellos en los que nos asomábamos juntas a mirar y anotar cuánta vida habitaba en las alas de los colibríes, en las lechosas verdes para el dulce, en el canto de los sapitos, en agua de la lluvia y el sonido de los morrocoyes haciendo el amor... Y un día, ya habíamos visto todo. O eso creía mamá.

Era una mañana luminosa cuando me dijo que ya había anotado todo lo que existía fuera de su casita: el sol, el cielo, las nubes, el jardín, las flores... Yo sonreí y le dije: “No, viejita, ahora nos toca observar las cosas pequeñas, pequeñas...”

Así nació este libro con su carga mística y su espíritu zen, que nos permitió conectar con el momento presente, ese soplo sobre la hoja que tanto se parece a la mirada fugaz de la propia vida...

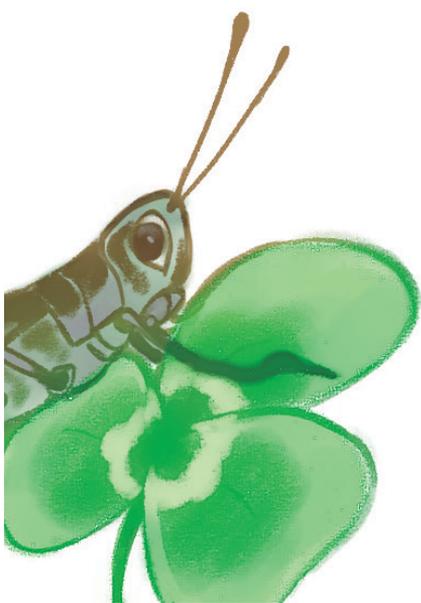
Mamá ya no leerá este libro, pero todo él lleva un poquito del asombro de sus ojos...



Un grillo brinca  
sobre los tréboles y  
se rompe el agua



Es la llovizna  
canalito del agua  
en primavera



La negra hormiga  
con hojitas a cuestras  
carga su hambre



Croa la rana  
y el musguito se enciende  
blanco de luna





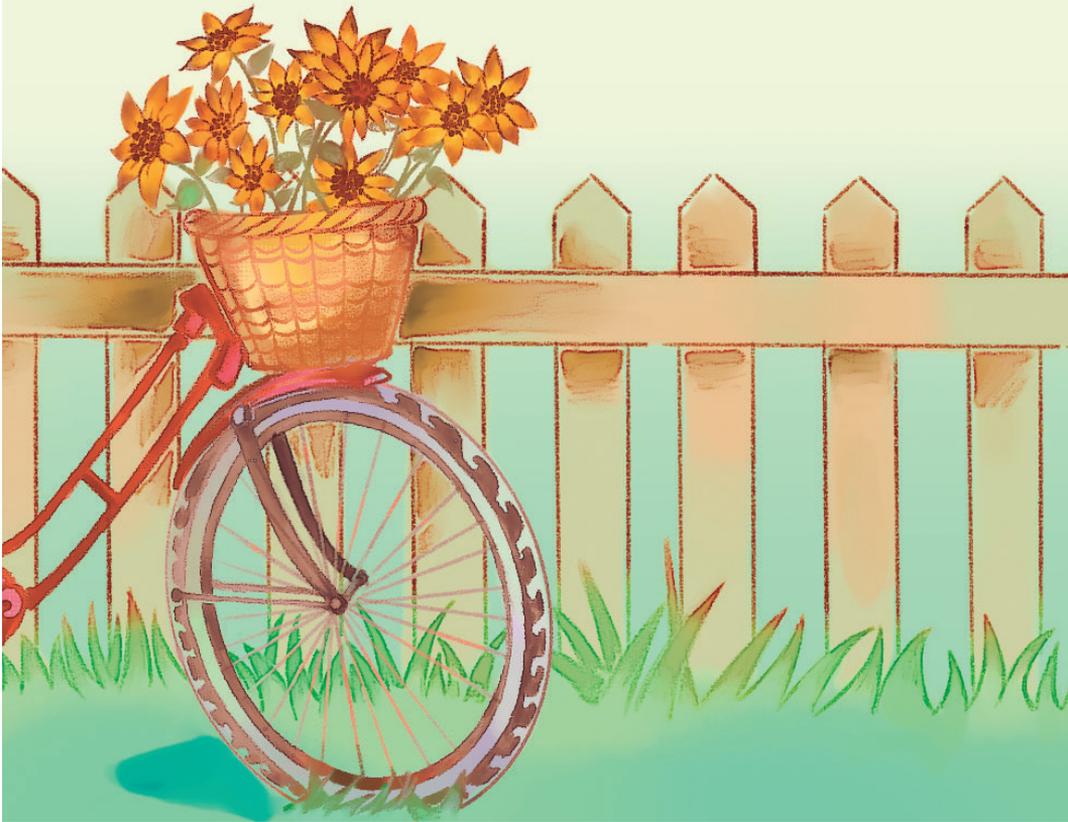
Mil nubecitas  
azul fondo tapizan.  
Son peces blancos



Guindan los lirios.  
De ligeros colores  
cubren el suelo



Cestas de flores  
cargan las bicicletas  
girasoleando



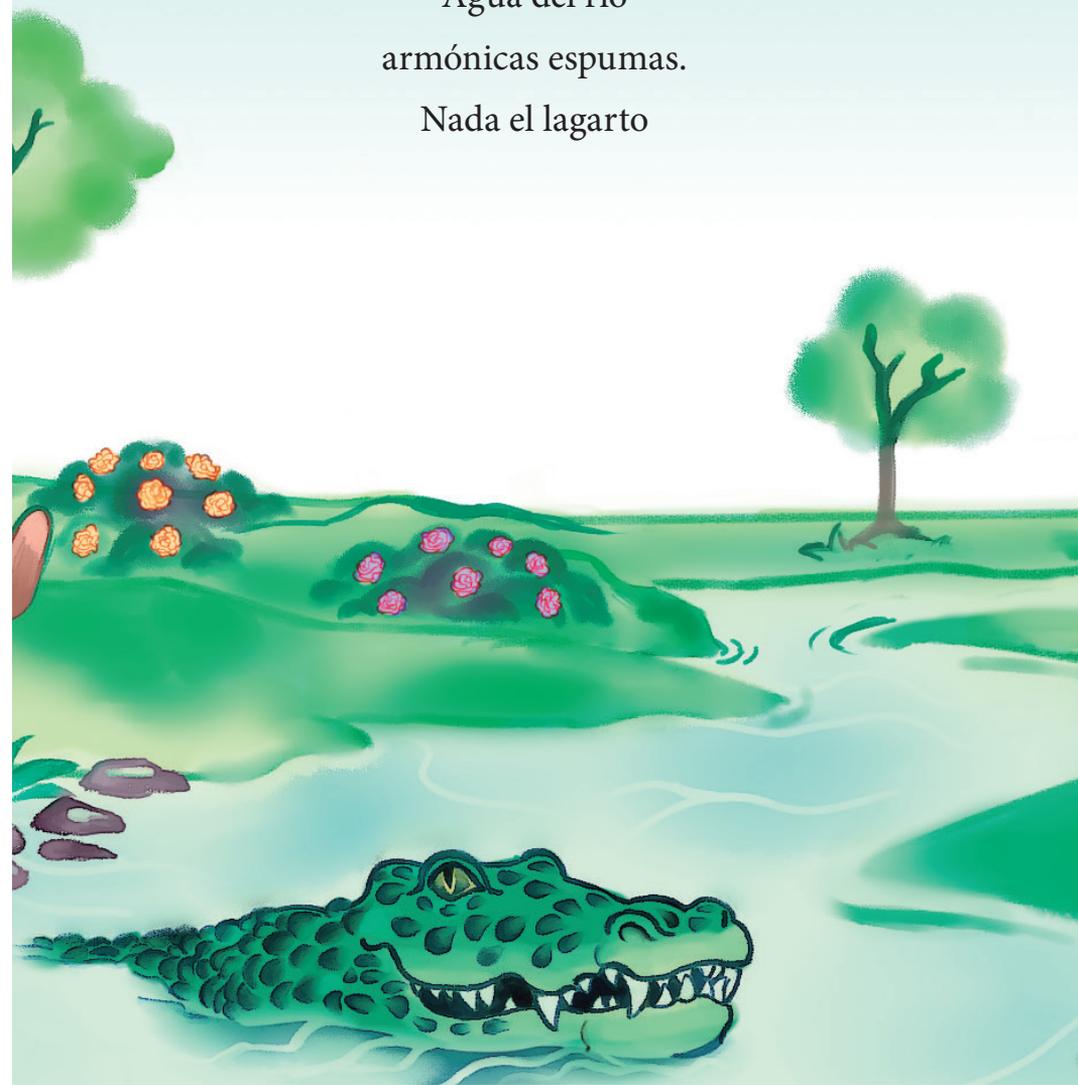
Los mangos brincan  
maduritos y dulces  
a nuestras bocas





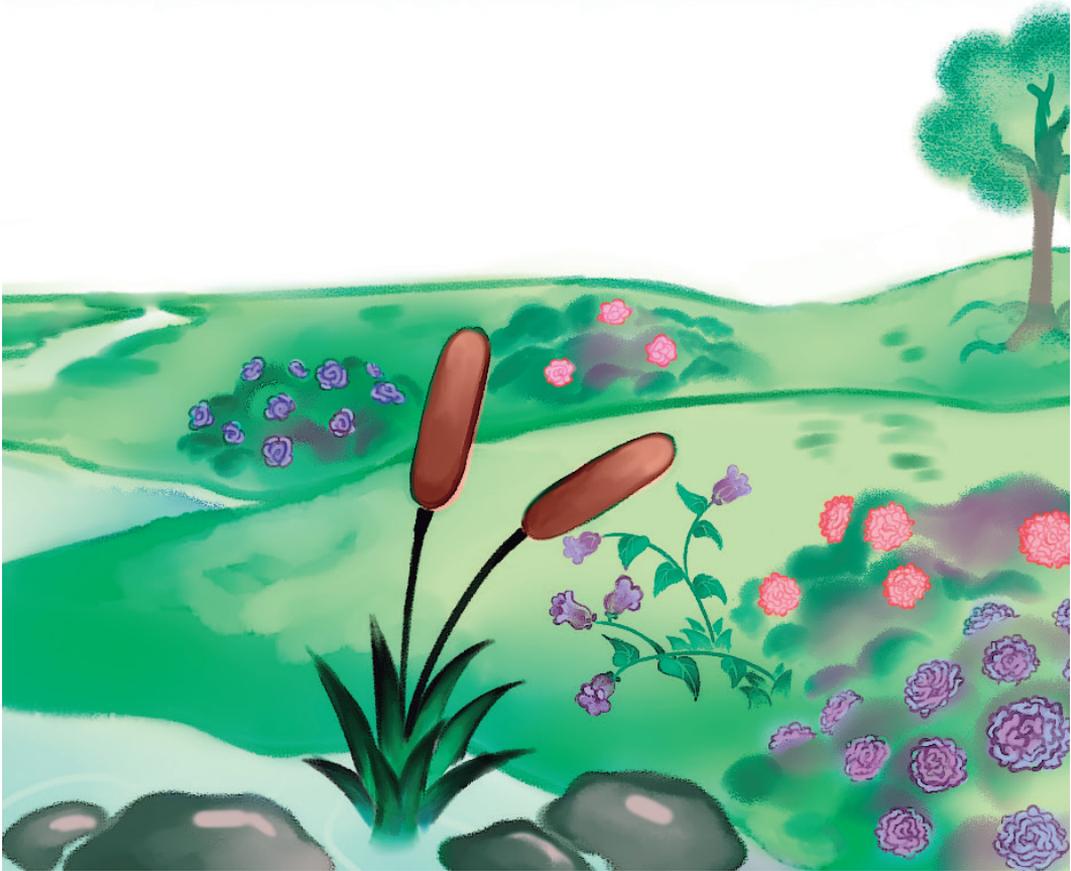
Agua del río  
armónicas espumas.

Nada el lagarto

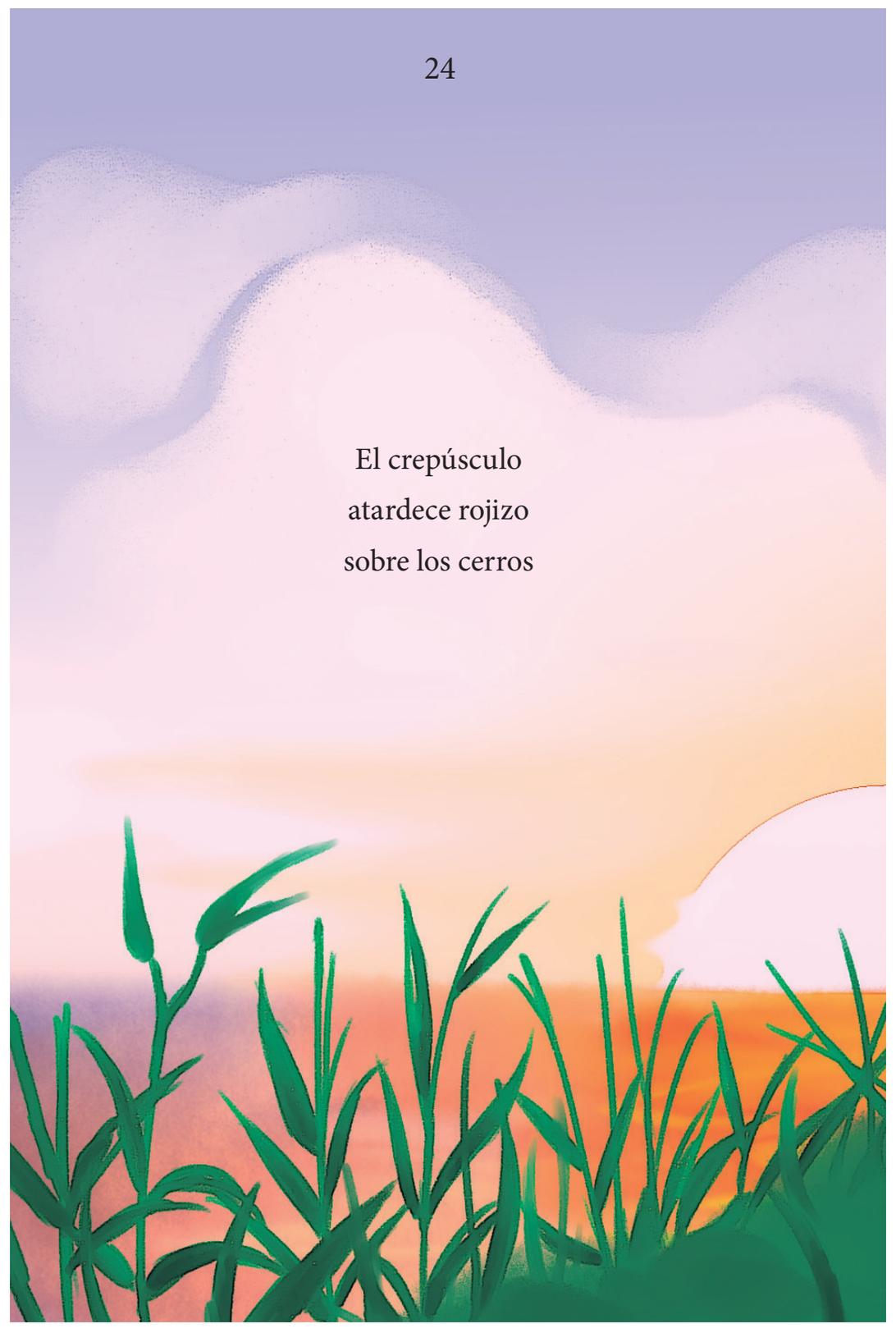




Se abren las flores  
de sol y primavera.  
Vuelan las aves



El crepúsculo  
atardece rojizo  
sobre los cerros

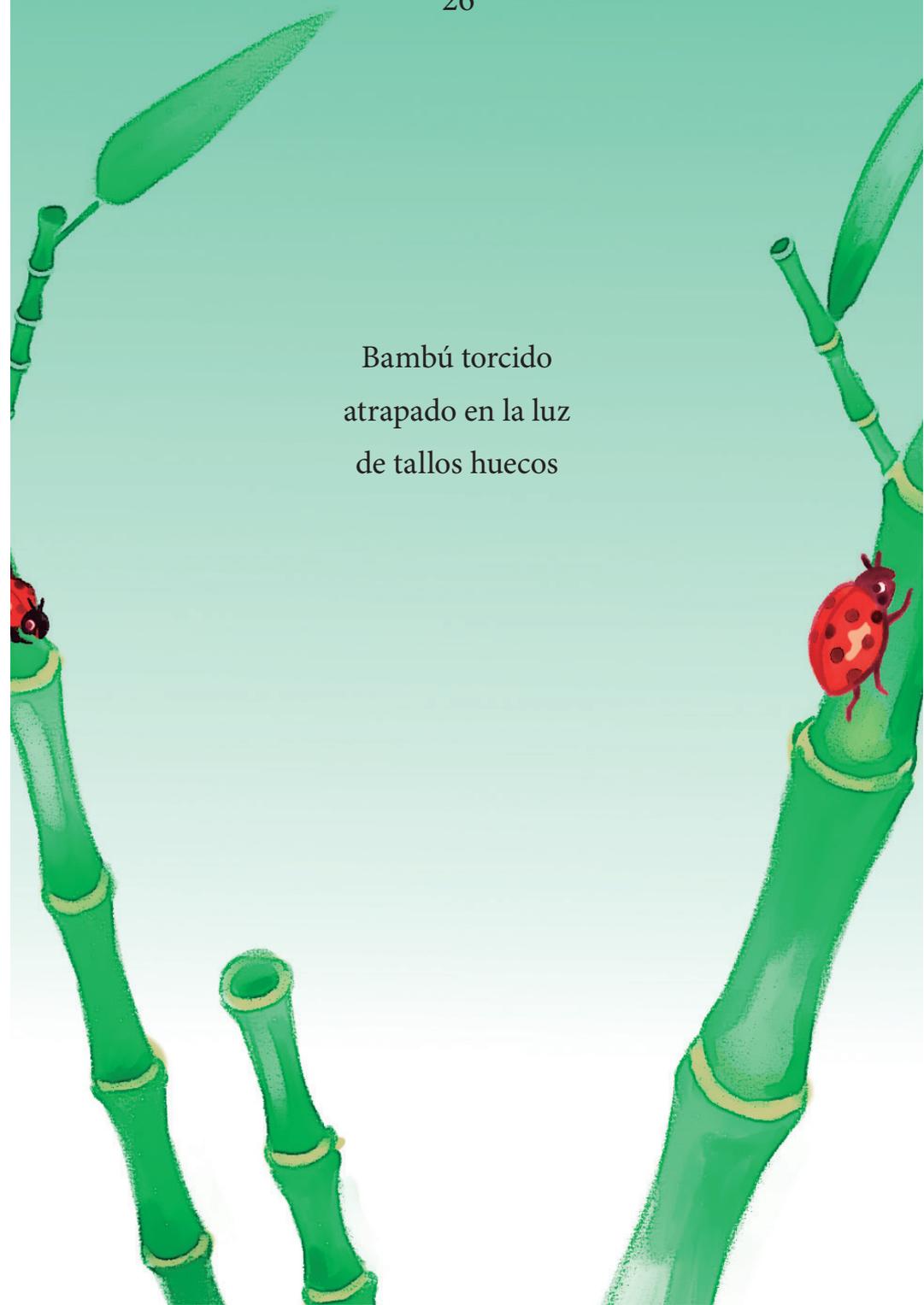




Es el recreo  
senderito de juegos  
saltos y risas



Bambú torcido  
atrapado en la luz  
de tallos huecos



Tres mariquitas  
se pintan de puntitos  
negros las alas



Agüita santa  
si del manantial brota  
calma la sed



Las guayabitas  
esas dulces cómplices  
de los ramajes





Gaviota y cielo  
son un doble paisaje  
junto a la playa



Cada diciembre  
capín y niebla cubren  
todos los cerros



Abre la oruga  
su crisálida tibia.

Mariposita



Teje la araña  
tela sobre la cuerda.  
Caza una mosca



An illustration of a person in a red long-sleeved shirt and blue gloves using red-handled pruning shears to trim a green vine with small white flowers. The vine hangs from the top of the frame. The background is a light blue sky with white diagonal lines representing rain. The bottom of the frame shows a dense layer of green foliage.

El jardinero  
la enredadera poda.  
Salva las flores

Lloviznandito  
se va llenando el tobo  
en el jardín

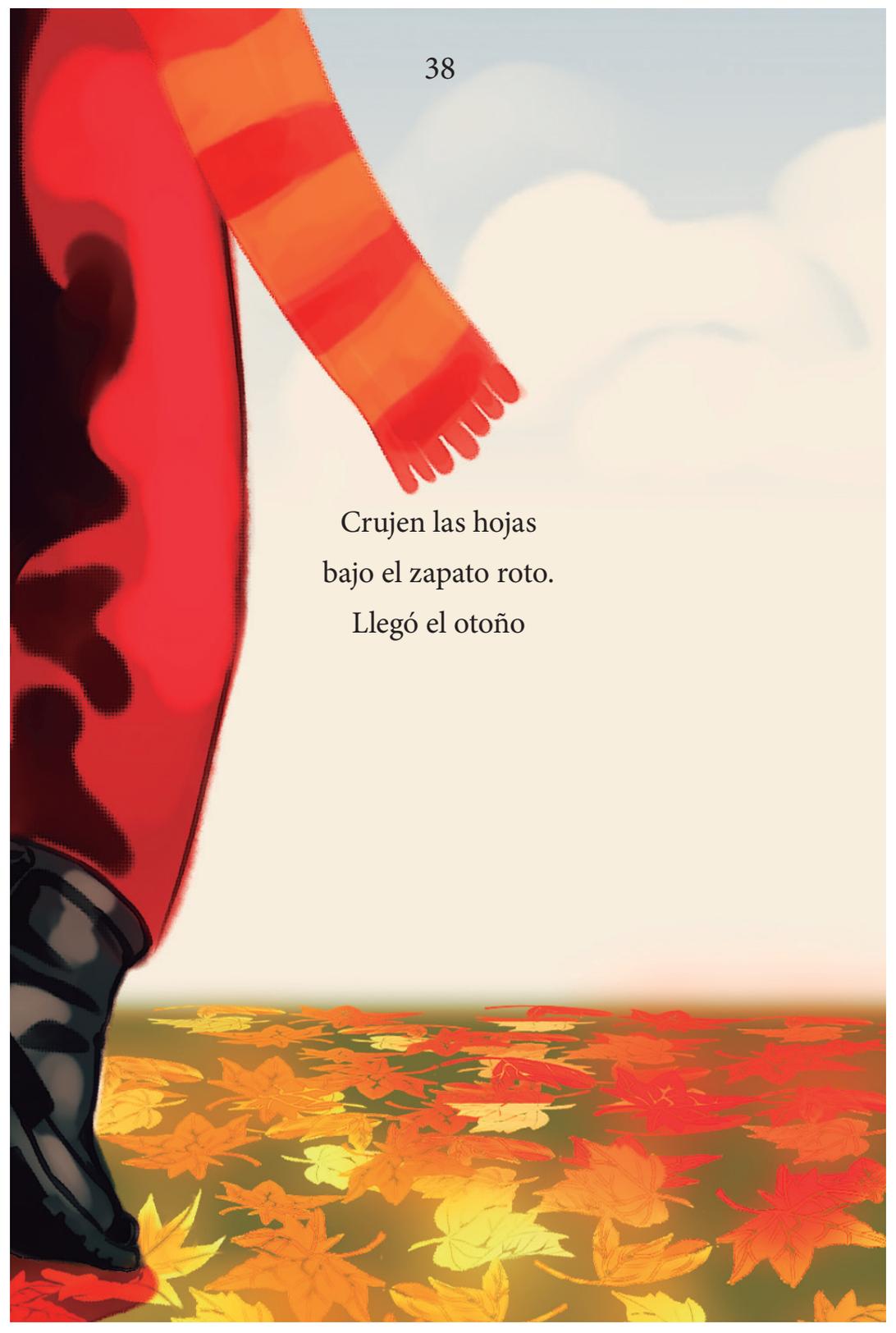


El caracol  
es la casa ambulante  
del cangrejito





En las montañas  
de mi pueblo lejano  
danza la luna

An illustration showing the lower part of a person's body. On the left, a red dress with a dark, abstract pattern is visible. A black shoe is stepping on a ground covered with fallen autumn leaves in shades of yellow, orange, and red. A hand with a red and orange striped sleeve is reaching down from the top left. The background is a soft, hazy sky with light clouds.

Crujen las hojas  
bajo el zapato roto.  
Llegó el otoño

Los perros ladran  
cuando la infancia salta  
entre los charcos





La abeja reina  
descansa dulcemente  
entre la miel

La cartuchera  
guarda bellos paisajes  
en sus creyones



Mece el columpio.  
Que el aire se recorte  
en las alturas



La infancia es eco  
dinosaurio de arcilla  
con libres alas

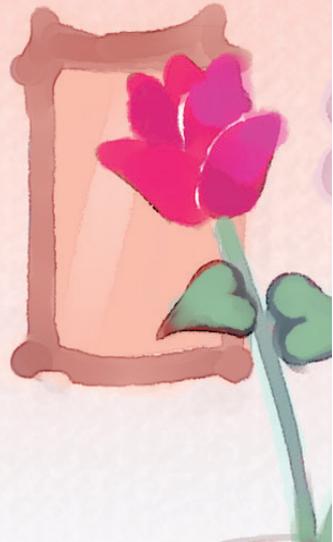




La lluvia cae  
de gota en gota forma  
un gran riachuelo

El sol destella  
y es crecida marea  
el arrecife





Hace din don  
el reloj de la abuela.  
Ya son las doce





Las lombricitas  
sus túneles excavan  
bajo la tierra



Se va el abuelo  
a cosechar parchitas  
amarillitas

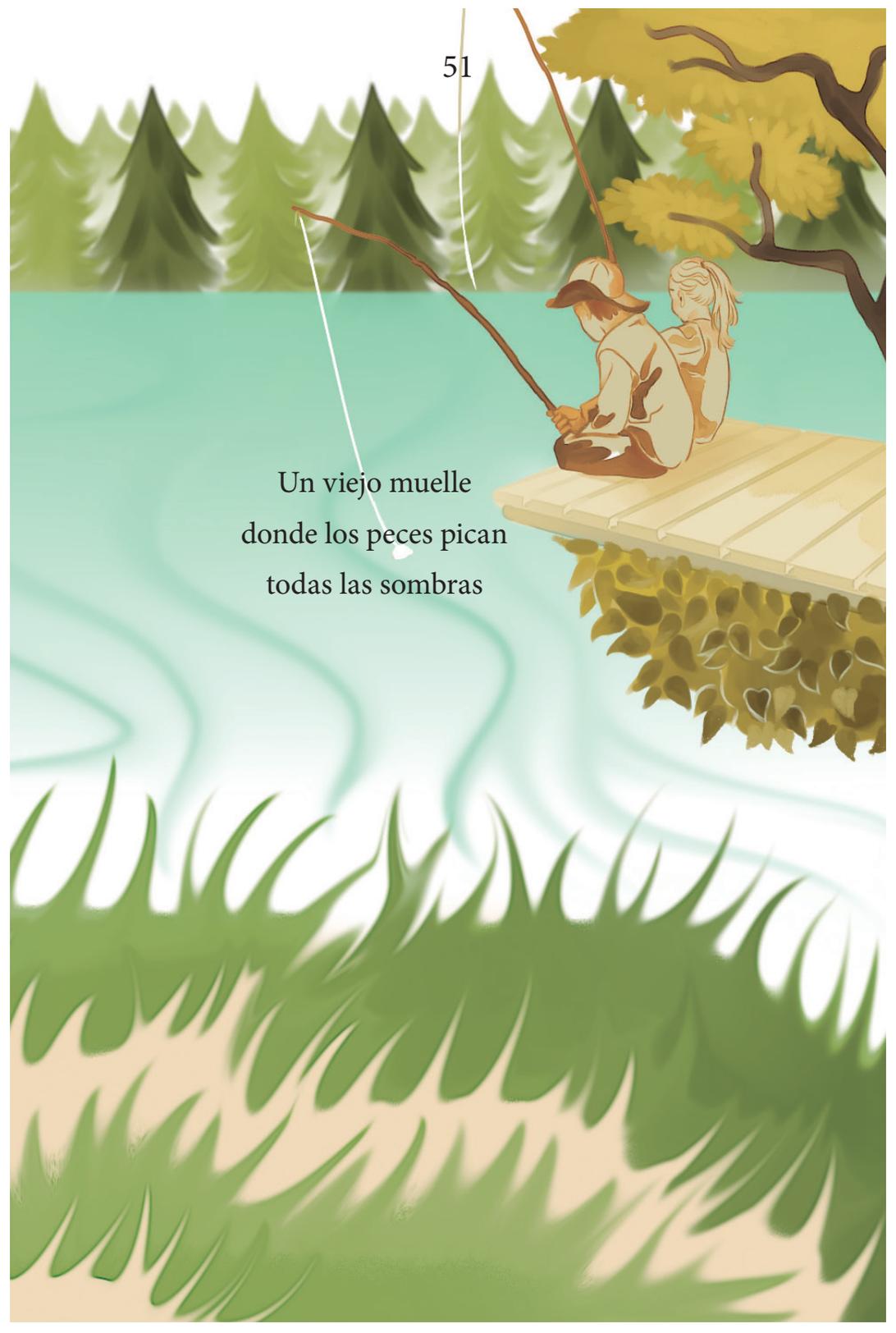




Todas las noches  
al acostarse el niño  
cuenta ovejitas

Se baila el trompo  
con un fino cordel  
sobre la mano



An illustration of a man and a child fishing on a wooden pier. The man is wearing a hat and a light-colored shirt, and the child is wearing a light-colored shirt. They are sitting on a wooden pier that extends over a body of water. The water is a light blue-green color. In the background, there are green pine trees and a tree with yellow leaves. The foreground shows green grass and a sandy path. The number 51 is written at the top center. The text 'Un viejo muelle donde los peces pican todas las sombras' is written in the middle of the page, with a white dot at the end of the second line.

Un viejo muelle  
donde los peces pican  
todas las sombras



Jugo de caña  
sorbido que me endulzas  
los mediodías



Alita rota  
caballito del diablo  
cae en la fuente



Un hada duerme  
entre los capullitos  
iluminados



Me asusta el trueno  
relámpagos ariscos  
lenguas de luz



Los duendes viven  
a dos cuadras de casa  
donde la abuela



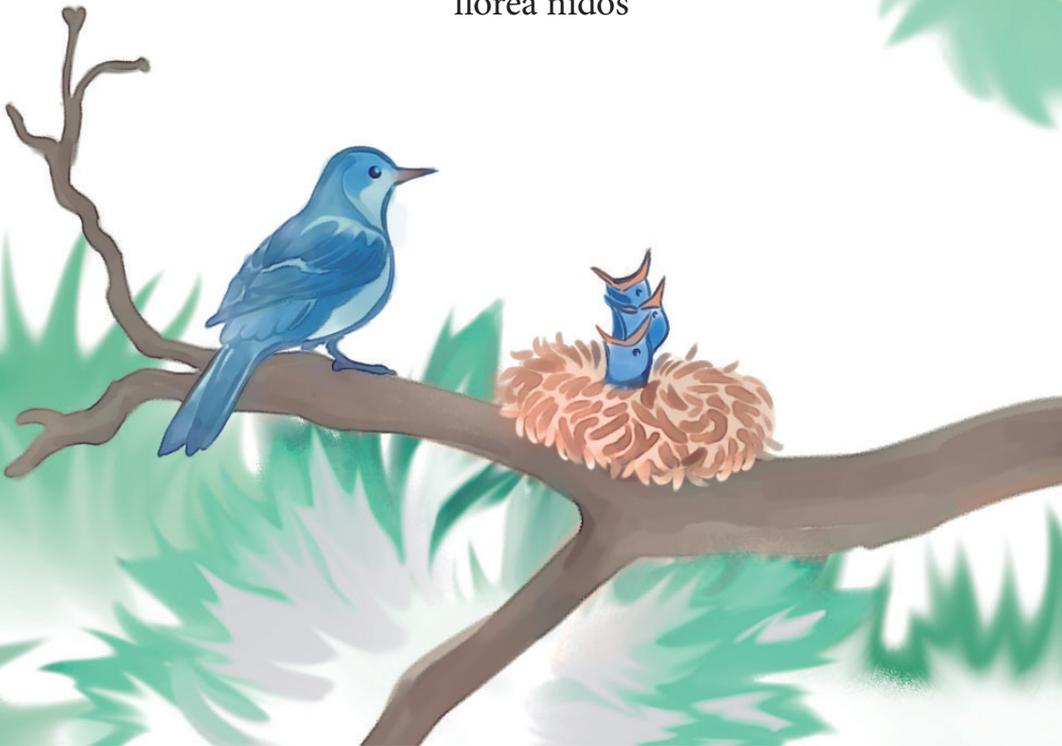
De vuelta en vuelta  
sobre su propio eje  
zumba zaranda



Esas carruchas  
contenían las risas  
de la esperanza



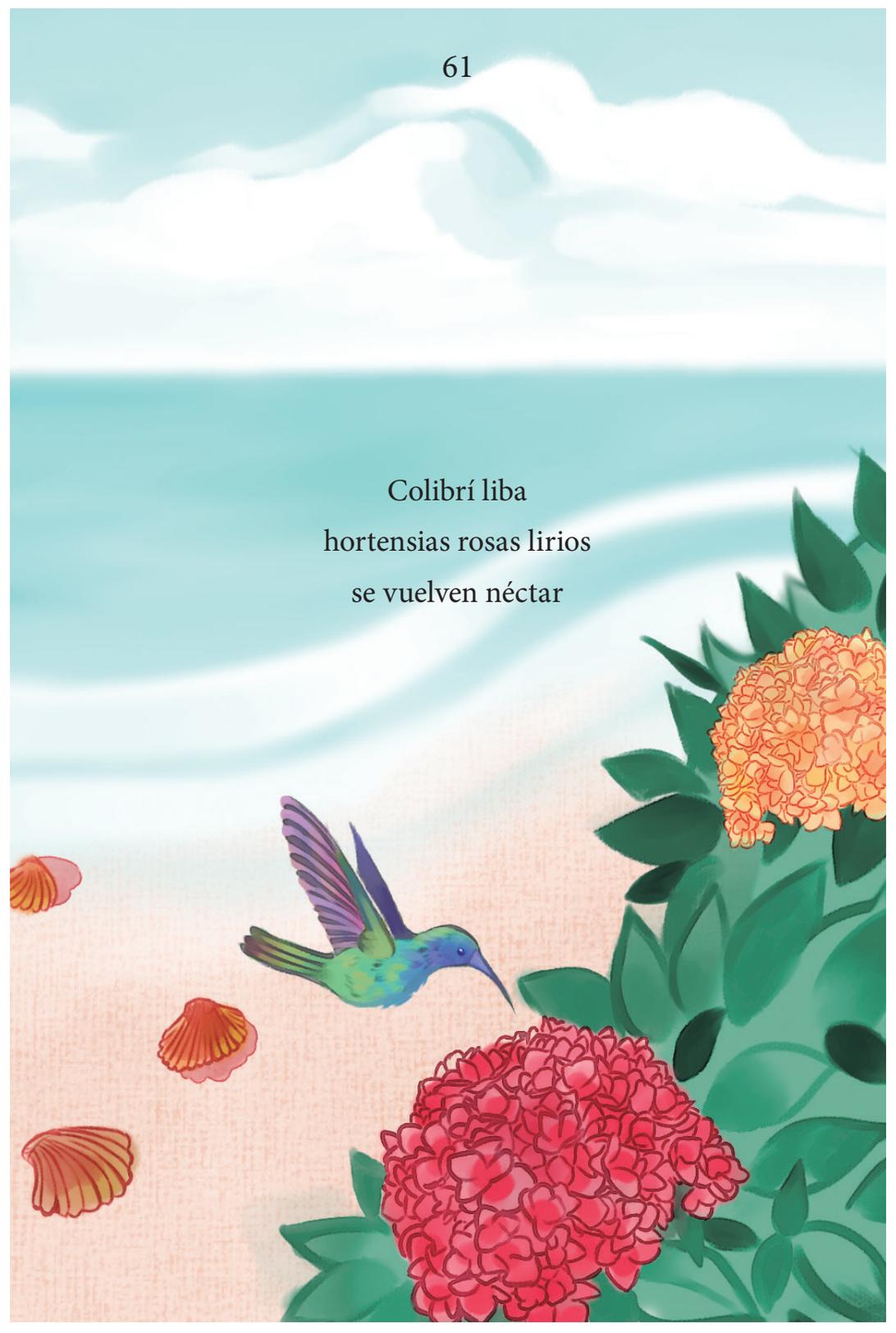
El aguacate  
de pájaros repleto  
flore a nidos



Ola del mar  
que empujas almejitas  
hasta la orilla



Colibrí liba  
hortensias rosas lirios  
se vuelven néctar



Sin rumbo van  
barquitos de papel  
por las canales

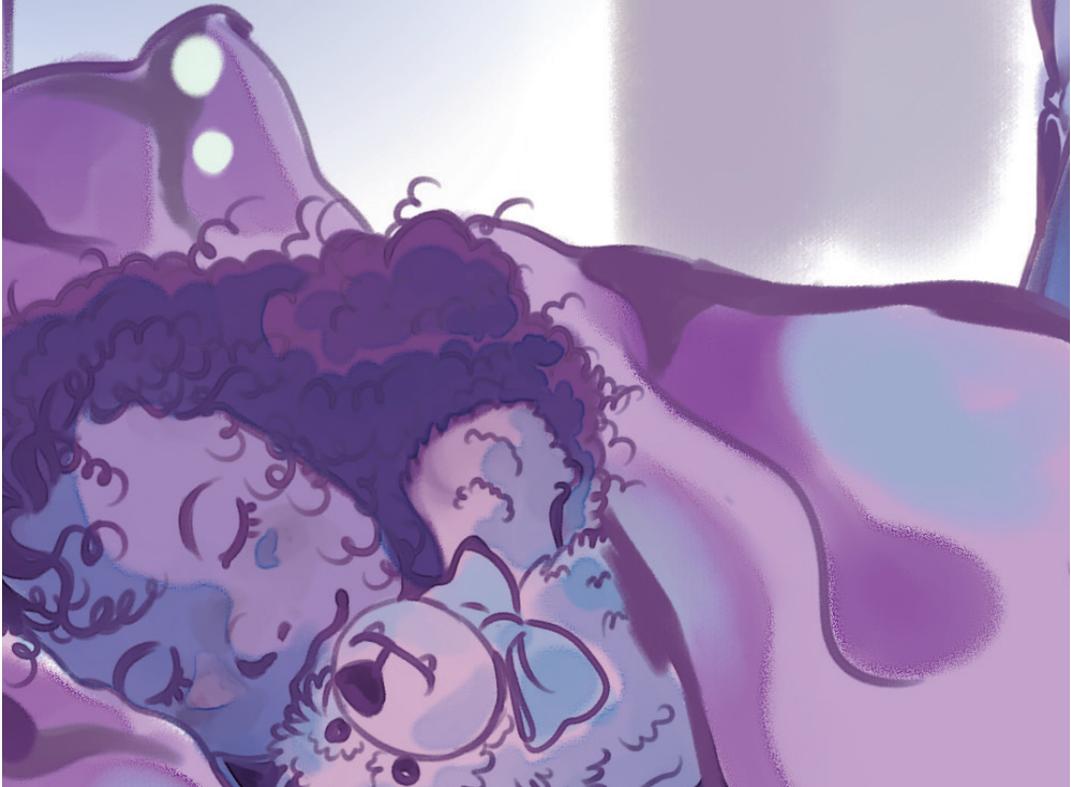


Los cachicamos  
de noche se alimentan  
con las estrellas





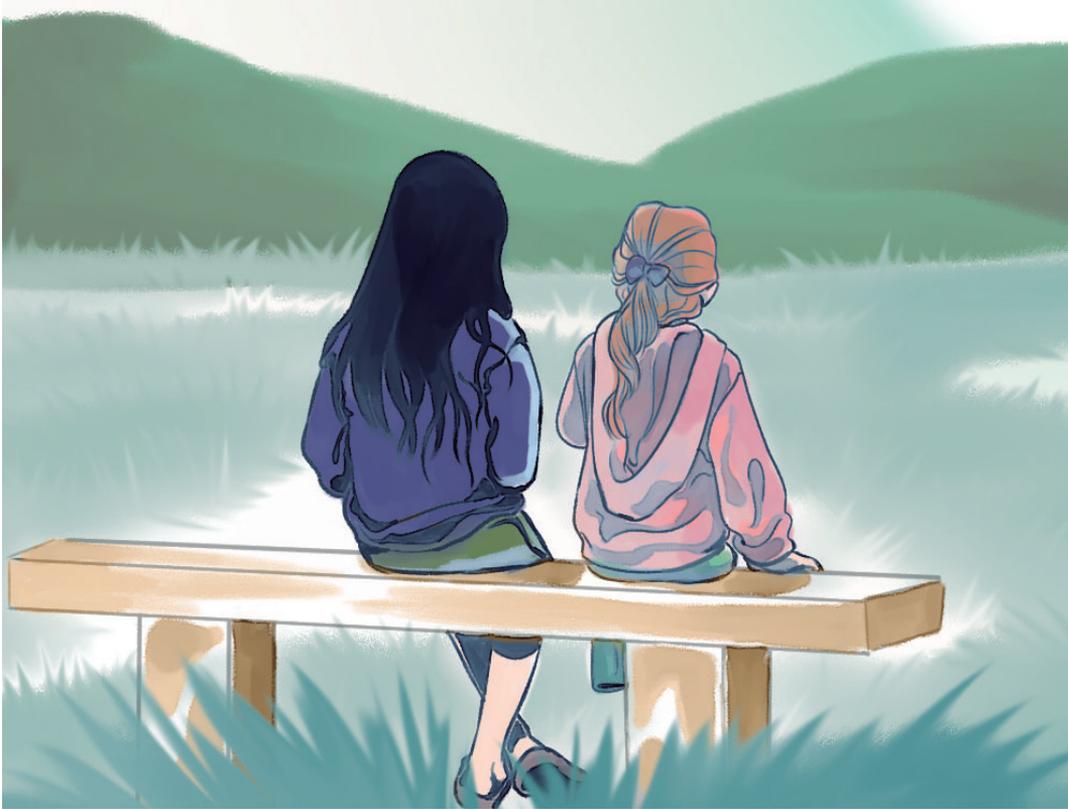
Amanda sueña.  
Mañana irá a la escuela  
con su lonchera





En el panal  
las avispas resguardan  
sus agujones

Fresca la tarde  
abriga la niñez  
suelta en el viento



Fulgor de sol.  
Reflejo del agua  
enamorada





Son sirenitas  
las que inundan tu sueño  
de fantasías





Vive el tuqueque  
en la blanca cocina  
abandonada



Muchas patitas  
tiene el ciempiés que vive  
en los helechos





Dos periquitos  
de sol entrelazados  
cruzan el cielo





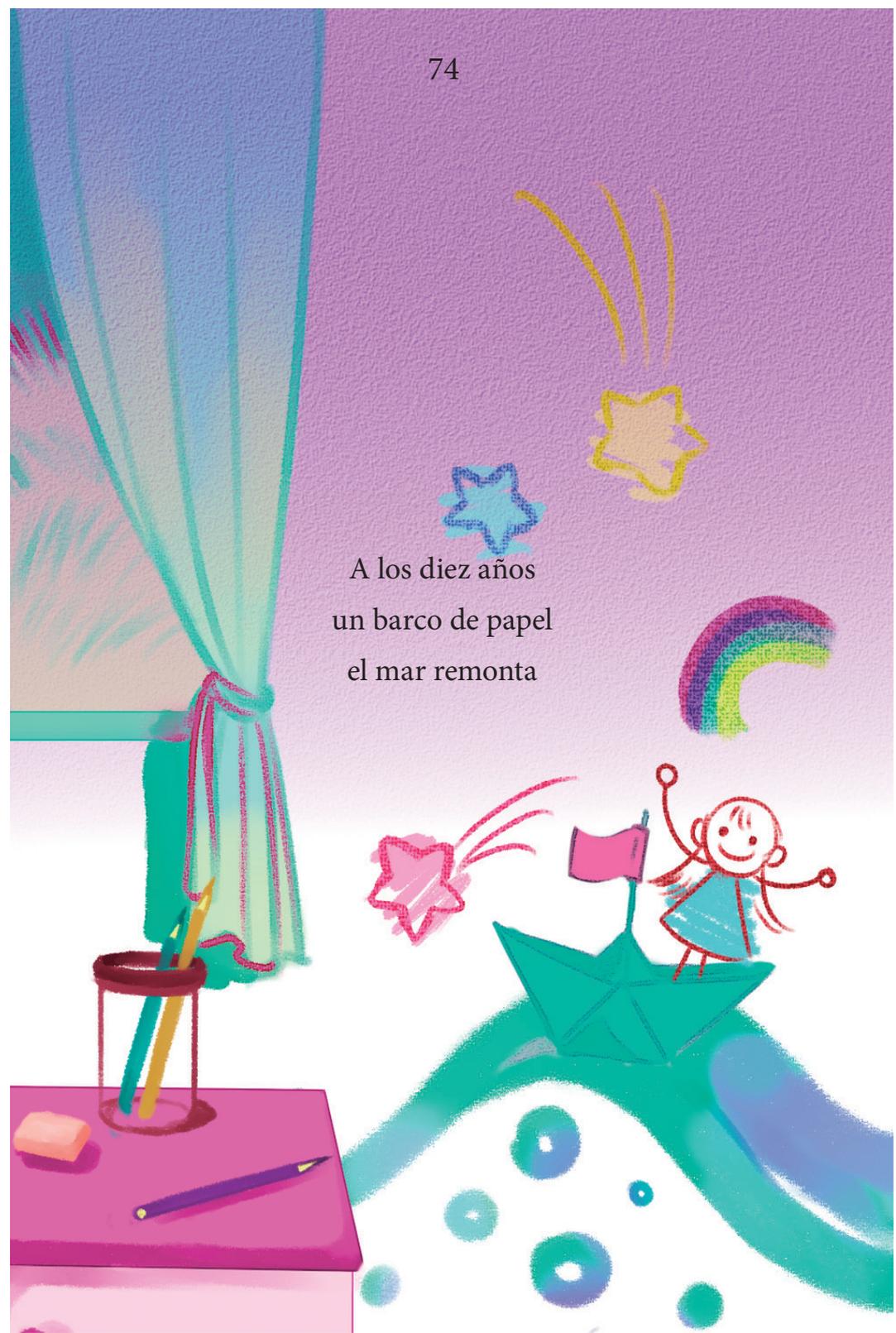
El papagayo  
colorida cometa  
hilo de infancia



Es el cocuyo  
entre los matorrales  
faro de luz



A los diez años  
un barco de papel  
el mar remonta



Cuento hasta diez  
y ya atrás no hay nadie.  
Solo crecimos



Pequeños versos  
mínimas poesías  
hechas haikús





*Poesía pequeña pequeña*  
se imprimió en el mes de noviembre de 2023  
en la Imprenta Bicentenario de Carabobo  
Caracas, Distrito Capital, Venezuela  
Son 1.000 ejemplares

Poesía pequeñita, pequeñita. Es un libro hecho con retazos de miradas colocadas en versos que se valen del espíritu y la métrica de los haikús (5-7-5). Como tal, responde a la sabiduría de la contemplación para aprehender la belleza de lo fugaz en la vida cotidiana, como el vuelo de una abeja, la tela de la araña o la hoja que carga la hormiga... es una conexión sencilla y profunda con lo que nos circunscribe.

Yurimia Boscán León

Caracas, 1963. Licenciada en Letras (UCV), MSc. en Tecnología Educativa. Cursó Maestría de Literatura Latinoamericana en la Universidad Simón Bolívar. Poeta, narradora, correctora de prueba, promotora de la lectura y la escritura, tallerista. Profesora universitaria (jubilada) en el área de Lingüística y Literatura Infantil. Noctámbula, acuariana, bebedora de café y amante de los zapatos sin tacón...

